

## Rasgos del español andino ecuatoriano, recreado en personajes escogidos de la novela *Pacho Villamar*, que perviven en la actualidad<sup>1</sup>

VERÓNICA MONTERO NÚÑEZ  
*Pontificia Universidad Católica del Ecuador*

### *Resumen*

En el habla de los personajes de la novela *Pacho Villamar* (Andrade 1900), se muestra que muchos de sus rasgos lingüísticos siguen vigentes en el español andino ecuatoriano. Considerando que esta novela recrea las clases sociales de la época (Salazar 2004), el análisis inicia con aquellos personajes que tienen los puestos más bajos en la escala social y termina en la clase alta, que es aquella a la que pertenece Pacho Villamar. En este trayecto, se pueden apreciar ejemplos de lengua que van desde un español en estrecho contacto con el kichwa hasta una variedad con un registro formal.

*Palabras claves:* castellano andino ecuatoriano, novela ecuatoriana, dialecto literario, contacto lingüístico kichwa-español, clases sociales en la época republicana en Ecuador.

Cómo citar (MLA): Montero Núñez, Verónica. “Rasgos del español andino ecuatoriano, recreado en personajes escogidos de la novela *Pacho Villamar*, que perviven en la actualidad”. *Tinkuy. Boletín de Investigación y Debate*, n.º 29, 2025-2026, págs. 26-42

ISSN 1913-0481



<sup>1</sup> La autora agradece a la Dra. Marleen Haboud por sus valiosos comentarios y sugerencias que ayudaron a mejorar significativamente este artículo.

### Résumé

Dans le discours des personnages du roman *Pacho Villamar* (Andrade 1900), on montre que beaucoup de ses caractéristiques linguistiques sont encore valables dans l'espagnol andin équatorien. Étant donné que ce roman recrée les classes sociales de l'époque (Salazar 2004), l'analyse commence par les personnages qui occupent les positions les plus basses sur l'échelle sociale et se termine par la classe supérieure, à laquelle appartient Pacho Villamar. Dans ce parcours, on peut observer des exemples de langue qui vont d'un espagnol en contact étroit avec le kichwa à une variété de registre formel.

*Mots clés* : espagnol andin équatorien, roman équatorien, dialecte littéraire, contact linguistique kichwa-espagnol, classes sociales à l'époque républicaine en Équateur.

### Abstract

The speech of the characters in the novel *Pacho Villamar* (Andrade 1900) reveals that many of its linguistic features remain prevalent in Ecuadorian Andean Spanish. Given that this novel recreates the social classes of the time (Salazar 2004), the analysis begins with those characters occupying the lowest positions on the social ladder and culminates in the upper class, to which Pacho Villamar belongs. Along this path, examples of language can be observed ranging from a Spanish closely influenced by Kichwa to a variety with a formal register.

*Keywords*: Andean Equatorian Spanish, Equatorian novel, literary dialect, Kichwa-Spanish linguistic contact, social classes during the Equatorian Republican period.

Lo que se propone en esta investigación es descubrir qué rasgos lingüísticos, recreados en el habla de algunos personajes de la novela *Pacho Villamar*, del historiador y escritor ecuatoriano Roberto Andrade, que fue publicada en el año 1900, aún se utilizan en la Sierra ecuatoriana hasta el día de hoy.

Definir el español andino ecuatoriano es, definitivamente, un asunto complicado. Palacios (“La influencia del quichua”) afirma:

El español andino ecuatoriano es una variedad heterogénea del español que se habla en la Sierra ecuatoriana, con una base común y características propias según factores sociolingüísticos que tienen que ver con la procedencia rural o urbana del informante, su nivel de instrucción y, sobre todo, con el carácter de monolingüe o bilingüe del individuo [...] Muchos de los rasgos lingüísticos que componen esta variedad tienen como causa directa o indirecta la influencia del quichua y, en una gran proporción, se documentan igualmente en las variedades del español andino peruano, boliviano o del noroeste argentino. (40)

En lo que concierne al uso de los dialectos en la literatura, Tello Fons dice lo siguiente:

El dialecto en la novela aparece cuando el autor decide hacer que su narración o diálogos se viertan según la variante de un área geográfica, una clase social, una época o una forma de hablar particular. La función del dialecto es la de mostrar la forma de hablar de una comunidad lingüística, siendo entonces el espejo en el que se refleja una sociedad o la situación que ésta vive.<sup>2</sup> (3)

Roberto Andrade nació en 1852 en la provincia de Bolívar y murió en 1938 en Guayaquil. Consagró su vida a la historia del Ecuador, particularmente desde el punto de vista de la revolución liberal, y a hacer conocer la vida del escritor Juan Montalvo, un intelectual ecuatoriano de ideas anticlericales y liberales. *Pacho Villamar* es su única novela, en la que se entremezclan el amor y la política para narrar la vida de Francisco (Pacho) Villamar, un joven de provincia emigrado a Quito para estudiar medicina. Se escogió esta novela debido a que, junto con *A la Costa* de Luis A. Martínez, se ha constituido en precursora del realismo en el Ecuador, pues, tal como lo afirma Donoso Pareja (1988), desde *La emancipada* (1863), toda la narrativa ecuatoriana fluye hacia el realismo, hasta desembocar en el realismo social de *Los que se van*, entre otros. Rojas (110), por su parte, considera que *Pacho Villamar* es una novela de protesta que presenta un retrato de aquella época y que es antecesora del “recio y sano realismo” de *A la Costa*, por lo que debe ser vista como “una obra precursora de la novela social contemporánea”. Según Ortega (cit. en Andrade 1974), *Pacho Villamar* se ambienta en escenarios urbanos y rurales vívidamente descritos por el autor, muestra interés por lo histórico-nacional, por los problemas políticos de la sociedad ecuatoriana y da un gran protagonismo a la clase media.

Sobre las clases sociales de la época republicana en el Ecuador, Saint-Geours (1994) afirma que la sociedad de la sierra centro-norte después de 1830 estaba conformada por la clase terrateniente (heredera de la antigua nobleza) que solía residir en las haciendas, pero también en ciudades como Quito o Riobamba. A este grupo social pertenecen el mismo Pacho Villamar y sus amigos, especialmente Jorge y Dolores Hidalgo, y Rosita, la novia de Jorge. Como soporte espiritual de la clase más alta, en el centro del sistema, aparece el clero. Como su representante en la novela, tenemos al joven Palomeque, quien fue educado en un convento. Luego venía un grupo intermediario mestizo, conformado por transportistas, comerciantes, empleados domésticos,

2 Y aunque autores como Pacheco (1992; 2003), discrepan con respecto a un posible uso auténtico o, si cabe la palabra, “fiel a la realidad lingüística de una región geográfica en la literatura, este trabajo va a demostrar que muchos de los rasgos lingüísticos que aparecen en esta obra aún se mantienen en el habla de la Sierra ecuatoriana.

pequeños propietarios y artesanos que ejercían todo tipo de oficios en las ciudades.

En este grupo, podemos incluir al zapatero, a la jamona<sup>3</sup> de San Marcos y a la costurera e, incluso, a Doña Catalina<sup>4</sup>, la hermana del casero, en cuya vivienda reside Pacho. Los indígenas, por su parte, conformaban el campesinado, ya sea como conciertos<sup>5</sup> en las haciendas, como jornaleros o artesanos, pues muchos de ellos preferían llevar a cabo estas tareas en zonas urbanas. La india de Uyumbicho<sup>6</sup> es el personaje que aparece como representante de esta clase social. Los negros se concentraban en el valle de El Chota y sus alrededores, pero esta obra no recrea su habla. Con el fin de facilitar la lectura, véase la figura 1, que describe los personajes escogidos para este artículo:

| PERSONAJE                                                          | campesinos | artesanos y pequeños propietarios | personajes pertenecientes a la clase alta |
|--------------------------------------------------------------------|------------|-----------------------------------|-------------------------------------------|
| La india de Uyumbicho que sirve en la hacienda del casero de Pacho | X          |                                   |                                           |
| La costurera del hospital en el que hace sus prácticas Pacho       |            | X                                 |                                           |
| El zapatero que trabaja en San Marcos                              |            | X                                 |                                           |
| La jamona de San Marcos                                            |            | X                                 |                                           |
| Doña Catalina, hermana del casero de Pacho                         |            | X                                 |                                           |
| Pacho Villamar, protagonista de la novela                          |            |                                   | X                                         |
| Magdalena Gutiérrez, amante de Pacho y madre de su único hijo      |            |                                   | X                                         |
| Las tías de Magdalena                                              |            |                                   | X                                         |
| Jorge Hidalgo, el mejor amigo de Pacho                             |            |                                   | X                                         |
| Dolores Hidalgo, futura novia de Pacho                             |            |                                   | X                                         |
| Rosita, prometida de Jorge Hidalgo                                 |            |                                   | X                                         |
| El joven Palomeque, uno de los amigos de Pacho                     |            |                                   | X                                         |

Figura 1. Personajes cuya habla se analiza. Elaboración propia.

Pasamos ahora a las variaciones diastráticas, es decir, a los usos de la lengua en diferentes contextos socioculturales. Empecemos con la india de Uyumbicho, como representante del campesinado. Dicha mujer aparece una sola vez en la novela, en un momento en el que Pacho Villamar mantenía una conversación con un amigo suyo, el joven Palomeque. Como esta indígena interrumpe el diálogo entre estos jóvenes, Andrade

3 Esta palabra, según el *Diccionario de la lengua española*, significa: “adj. coloq. Dicho de una mujer: Que ha pasado de la juventud y es algo gruesa” (RAE 2014).

4 Como es de esperarse, el personaje de Doña Catalina, la hermana del cura de Uyumbicho, es un personaje difícil de catalogar desde el punto de vista de la clase social a la que pertenece, pues muestra mucha afinidad en su habla con el grupo de los artesanos, sin serlo.

5 “la palabra ‘concierto’ se convirtió en el Ecuador en un concepto estable que designa a un indio que trabaja para un hacendado sobre la base de un convenio o contrato. La diferencia con el jornalero radica en que el concierto se ha endeudado con el patrón y vive en su huasipungo en los terrenos de la hacienda” (Moreno y Oberem 309).

6 Uyumbicho está ubicado en la Provincia de Pichincha, a 23 km de Quito, la capital del Ecuador. Se localiza en la gran avenida de los volcanes y su cerro tutelar al volcán extinto Paschocha (Pichincha es Turismo).

pone en contexto su presencia de la siguiente manera: “La casa en que vivía Pacho era propiedad del cura de Uyumbicho, aldea no muy distante de Quito, y la administración de dicha casa estaba a cargo de la familia del cura, la que habitaba el piso inferior” (Andrade 31-32). Dado que la mujer lleva consigo un paquete grande (posiblemente lleno de productos agrícolas) y unas gallinas, parece evidente que se le había encargado que dejara su carga en la casa del sacerdote en Quito. Lo que se transcribe a continuación es todo lo que ella llega a decir en la obra: “Amito Alabado sea el Señor Santísimo Sacramento del altar, amo niño? Su mercé será el hijo de taita cura de Uyumbicho? [...] Favor de taita cura, amo niño” (Andrade 32). A continuación, vamos a analizar algunos rasgos del habla de este personaje:

- La forma tan *sui generis* en la que la indígena se dirige a Pacho queda explicada en Córdova (74): “Hay un saludo especial introducido por los españoles por el que se exige al indio decir ‘alabado sea el Santísimo Sacramento, niño o amo’”. Algo digno de mención, en cuanto al saludo de esta mujer, es que ella utiliza los dos vocativos juntos: *amo niño*, en las dos ocasiones en las que habla con Pacho.
- Fórmula de tratamiento *su mercé*: Según Toscano (1953), *su merced* se ha convertido en un pronombre que se pronunciaba como una sola palabra *sumercé*. La utilizaban muchos sirvientes para tratar a sus amos, incluso a los niños.<sup>7</sup> Obediente (2010), citando a Rosenblatt (1974), indica que *sumercé* se utilizaba hasta la década de 1950 en la Sierra ecuatoriana. Placencia (2010) reporta unas pocas ocurrencias de *sumercé* en Ecuador como una forma de expresar respeto.
- Forma de tratamiento *niño*: Palatalización de /n/ como resultado de una asimilación motivada por la /i/. No se puede atribuir al kichwa, porque es un fenómeno más bien generalizado en las lenguas romances (M. Haboud, comunicación personal, 10 de febrero de 2022). Por su parte, González y Algara (2009) explican que ya en el latín vulgar cuando /n/ aparecía antes de [j], ambos sonidos se transformaban en uno por asimilación, lo que dio origen a un tercer fonema /ɲ/.
- Uso del vocativo *niño* para dirigirse a una persona adulta: Según el *Diccionario de la lengua española* (DLE, en adelante), en Arg., Col., Cuba, Ec., El Salv., Guat., Hond., Méx., Nic., Pan., Perú, R. Dom. y Ven. se usa “como tratamiento que se da a personas de más consideración social” (RAE 2021). La forma de tratamiento *niño, -a* se conserva todavía en el habla de personas de un estrato social bajo, especialmente de personas que trabajan como asistentes domésticas, en Hispanoamérica (Kany 1976).
- Uso del diminutivo *amito*: Vetrano (cit. en Mafla 2004) afirma que el diminutivo se utilizaba muy frecuentemente para demostrar la humildad y sumisión del indígena, y el respeto que sentía frente la clase social más alta. Por su parte, el vocativo *amo* y su diminutivo *amito*, se ha ido perdiendo de las formas de tratamiento utilizadas en la Sierra ecuatoriana, debido a los cambios que se han dado en la sociedad en los últimos tiempos, aunque todavía es posible encontrar este apelativo en las zonas rurales (Córdova 1995).
- Desde el punto de vista léxico, tenemos el grupo nominal *taita cura*: A diferencia de lo que se piensa en Ecuador, la palabra *taita* no es un kichwismo (Hidalgo 2018). Toscano (1953) indica que *taita* y su diminutivo *taitico*, es una palabra castellana que aparece en el romance de Góngora “Ahora que

<sup>7</sup> Al analizar el uso de esta fórmula de tratamiento, es imposible no mencionar su uso actual en Colombia, especialmente en la zona de Bogotá: “Para nosotros, los colombianos, *sumercé* sigue siendo una manera de mostrar respeto hacia el otro, pero sobre todo cariño y afecto. Por eso, cuando estén de visita por Boyacá y Bogotá, no tengan miedo de hablarle a las personas con un *sumercé*: seguramente te responderán con una sonrisa”. (NuevaLengua)

estoy de espacio”. Según el *DLE*, en Bol., Chile, Col., Cuba, Ec., Hond. y R. Dom., *taita* se usa para dirigirse o aludir al padre y a las personas que merecen respeto. Este diccionario registra, además, la expresión coloquial *taita cura* (RAE 2014).

Curiosamente, en estas dos cortas intervenciones de la mujer, no se presentan kichwismos. Lo que se pone de manifiesto es el grado de sumisión, y la relación vertical que existe entre ella y quienes esta indígena considera sus “amos”. Como se dijo anteriormente, la novela se centra en la vida de Pacho Villamar y su círculo de amigos. Así que no es nada sorprendente que este personaje no vuelva a aparecer en la obra.

En segundo lugar, tenemos, a la costurera enferma en el hospital. Ella interactúa con Pacho, dado que él, como estudiante de medicina, tiene que realizar prácticas en una casa de salud. A diferencia de lo que ocurre con el personaje anterior, esta señora se convierte en un personaje relativamente importante para demostrar la conciencia social de Pacho. Al dejarla al cuidado de sus padres en la hacienda familiar, Pacho logra sacarles a ella y a su nieto de la terrible situación de indigencia en la que vivían. Del habla de la costurera, se ha seleccionado lo siguiente: “Anoche volvía de la calle [...] Soy costurera, señor doctor. Voy y me siento en mis costuras, porque no tenía vela, y se me clava una aguja enterita, y se me pierde del todo en la carne. Aquí, señor, aquí. ¡Ayayay!” (Andrade 39). “Mi ñetico, ñiñito de mi corazón, [...] ya no aguantaba de hambre y frío. ¡Yo pobre ca qué esperanza!” (41). En cuanto a su habla, vamos a analizar los siguientes puntos:

- Interjección *ayayay*: Toscano (1953) explica que esta interjección es propia del español general y cita a Quevedo, pero cree que es también una interjección de origen kichwa, que tiene algunas variantes en el Ecuador. Córdova (1995) también la registra como una exclamación para expresar dolor que proviene del kichwa.
- Reducción de grupos consonánticos (*consonant clusters*), como en *dotor*: Toscano (1953) menciona que los grupos de consonantes /ct/, /gn/, /ks/, /mn/, /pt/, etc. se solían simplificar en el siglo XVI y que este fenómeno sigue existiendo en el habla vulgar y hasta, ocasionalmente, en el habla culta tanto en España como en América.
- *-ca* o *-ka* es un topicalizador en la lengua kichwa. Para Buitrón et al. (2020), *-ka* es un marcador de sujeto. Según Puma Ninacuri (2022), *-ka* no aparece solamente después del sujeto, sino también después de otros elementos oracionales. La función principal que tiene esta partícula es, precisamente, la que cumple en este caso, a saber, la de foco contrastivo. “Yo pobre *ca* qué esperanza” expresa que la mujer tiene una situación extremadamente precaria y desesperada, a diferencia de los demás. Fenómenos como el uso de *-ka* como foco contrastivo siguen vigentes en el habla de los habitantes de los alrededores de Ambato, ciudad localizada en el centro-norte de la Sierra ecuatoriana, tal como lo demuestra este mismo estudio y concluye que *-ka* se manifiesta como uno de los efectos del intenso contacto entre el kichwa y el castellano a lo largo del tiempo.
- *Ñetico, ñiñito*: Tal como ocurrió con la india de Uyumbicho, este personaje utiliza muchos diminutivos. Se observa también la palatalización de la /n/ en *ñiñito*. La palabra *ñetico* muestra un caso un poco diferente, debido al uso del diminutivo *-ico*. Según Hualde et al. (2001), el sufijo *-ico* se utiliza principalmente en el Caribe, Extremadura y Aragón, mientras que *-ito* es considerado el diminutivo

principal. Parece procedente preguntarse si el uso del sufijo apreciativo *-ico* en la primera palabra, responde a la necesidad de evitar una confusión, que resultaría si la costurera dijera; “ñetito, ñiñito”, dada la similitud fonética de las dos palabras. Para terminar, vale la pena mencionar el mismo uso del vocativo *ñiño*, del que ya se trató cuando se analizó el habla del personaje anterior.

En el primer capítulo de la novela, Andrade describe el barrio en el que reside su protagonista y hace que ciertos personajes del vecindario interactúen, con el fin de hablar sobre él. Estas personas aparecen solo al inicio de la obra y ayudan a retratar el lugar de residencia de Pacho en la capital del Ecuador. Empezaremos con el zapatero de San Marcos. Del habla de este personaje citamos lo siguiente: “Unos dicen que es morlaco y otros que riobambeño: de onde tamién será, no sé” (12). Los rasgos más importantes de su habla son:

- *Tamién*: Al igual que en el caso de la costurera, se observa la reducción de un grupo consonántico, /mb/ en este caso (Toscano 1953).
- *También* en oraciones interrogativas directas o indirectas: Según Enríquez Duque (2022), es muy común que *también* aparezca en estructuras interrogativas en el español de Quito. Con respecto a su uso pragmático, esta misma autora indica que este adverbio expresa una reacción emocional por parte del hablante y expresa duda, pero, al utilizarlo, el hablante no trata de solventar su falta de información.
- *Onde*: La palabra *onde* se registra en el DLE: “onde: Del lat. unde ‘de donde’. adv. desus. De donde” (RAE 2014).
- *Morlaco*: Lloret Bastidas (2007) explica que a los cuencanos en el Ecuador desde siempre se les ha llamado con el apodo de *morlacos* e, incluso, cita el uso de esta palabra en esta misma novela.

Continuaremos con la jamona de San Marcos. Esta es una selección de lo que dice este personaje: “¿En qué le conoce que es chagra<sup>8</sup>, maistró? [...] Calle no más. Ya le ha de estar cantando a la vecina. Apenas viene cuando ya tán [...] Atatay asco!” (Andrade 22). Del habla de este personaje, analizaremos lo siguiente:

- *Maistró*, debilitamiento vocálico: Con respecto al grupo vocálico /ae/, Toscano (1953) comenta que este grupo se transforma en /ai/ en la Sierra y que se da una dislocación del acento cuando cae sobre la vocal /e/, para formar el diptongo /ai/: “maistró”. También se observa dislocación del acento prosódico, de la penúltima a la última sílaba, como producto del contacto con el kichwa, lengua en la cual la colocación del acento en una palabra cambia fácilmente por efecto de emociones como la cólera o el miedo. La inestabilidad vocálica, debido al contacto con el kichwa, que ya fue documentada en Toscano (1953) sigue siendo patente en el habla de los habitantes de la Sierra ecuatoriana, tal como lo afirma Aleza (2010).
- *No más*: Esta locución suele usarse en España solo con el sentido de “nada más, solamente”. *No más* se usa en América con otros valores. Se emplea como modificador verbal en oraciones exhortativas para dar mayor énfasis al imperativo (RAE 2023).
- *Ya la de estar cantando a la vecina*: La perífrasis verbal *haber de* + infinitivo se utiliza en ciertos casos

<sup>8</sup> *Chagra*: En su lista de provincianismos al final de la novela, Andrade define esta palabra como campesino. El DLE indica que proviene del quechua y le otorga el siguiente significado: “Ec. provinciano (natural o habitante de una provincia)” (RAE 2014).

para expresar modalidad epistémica, es decir, un cierto grado de certeza o probabilidad (Fernández 2018), de modo que esta expresión de la mujer significa: “Supongo que debe estarle cantando a la vecina”. En cuanto al habla del Ecuador, Toscano (1953) indica que ha perdido casi por completo su valor deóntico en el habla de la Sierra y que ha llegado a desplazar parcialmente a las formas de futuro. Explica, además, que su uso se restringe casi por completo al presente de indicativo. Estrella (2001) coincide con Toscano y añade que esta perífrasis verbal es muy utilizada por los hablantes no instruidos que fueron entrevistados por ella. Vera (2022) también confirmó el uso de esta construcción perifrástica, en base de un corpus de mensajería instantánea, obtenido de las interacciones entre hablantes quiteños de entre 20 y 30 años.

- *Apenas viene cuando ya tán*: La aféresis de las formas conjugadas del verbo *estar* se puede observar en algunos países latinoamericanos como en el Perú, pues de las formas de este verbo suele pronunciarse solo la segunda sílaba (*toy, tás, tá, etc.*).<sup>9</sup> En su estudio, este autor menciona haber encontrado algunas similitudes entre el español afroperuano y el español hablado por la población afrodescendiente en el Valle del Chota (Gutiérrez 2018).
- *¡Atatay!*: El *DLE* indica que esta interjección es de origen quechua y presenta la siguiente definición en el contexto ecuatoriano: “para expresar la sensación de asco” (RAE 2014). Es interesante tomar en cuenta que la jamona utiliza la interjección kichwa junto con la palabra *asco* en español, por lo que se da un caso interesante de alternancia de códigos.

Vamos a presentar ahora a doña Catalina, una mujer que podría encontrarse en una clase social más alta, dado que es la hermana del casero de Pacho. Con el fin de analizar el habla de esta mujer, hemos hecho la siguiente selección:

Señor Villamar, [...] ¿Cómo me le ha ido por esos mundos?... pues, dije: [...] él ha de volver: no ha de ser ingrato: le he de castigar: duro, duro le he de dar [...] —¿Es estudiante? —Sí, pues: de medicina [...] Que se case con Madalenita [...] ¿Y es rico? — Eso ca ni pregunte: riquísimo [...] Acá a su cuarto entraron; todo, todo lo registraron [...] Viva soy [...] No se casará, señor. Yo le he de hacer escribir a su taita. (Andrade 36-37)

Analizaremos los rasgos más importantes de su habla:

- *¿Cómo me le ha ido por esos mundos?*: El dativo de interés, también conocido como *dativo ético*, es de uso frecuente en el español de América y el castellano andino no es una excepción (Ejarque 2018).
- *Él ha de volver: no ha de ser ingrato: le he de castigar: duro, duro le he de dar*: Esta frase muestra un uso reiterativo de la perífrasis verbal *haber de* + infinitivo para expresar certeza o probabilidad, como se dijo anteriormente.
- *medecina*: Las vocales átonas tienden a debilitarse, debido a la influencia del kichwa, pues el sistema vocálico de esta lengua cuenta con solo tres vocales /a, i, u/. La /i/ es la vocal que más sufre este fenómeno, seguida de la /e/ (Toscano 1953).
- *Madalenita*: Reducción del grupo consonántico /gd/, tal como se ha visto en el habla de dos de los personajes mencionados anteriormente.

9 El Valle del Chota se localiza a 125 km de Quito. En el siguiente video, se puede escuchar la aféresis del verbo *estar* en la primera persona del singular en el presente de indicativo (*toy*): <https://www.tiktok.com/@williamsbn11/video/7034920967486885126>

- *Eso ca ni pregunte*: Es muy interesante el uso del topicalizador kichwa *-ka* en el habla de una mujer, hermana de un sacerdote. La explicación puede ser la siguiente:  
La lengua que se habla en Quito y su provincia no es uniforme. Unos hablan la castellana y otros la de los Incas, particularmente los Criollos que usan también aquella, pero una y otra adulteradas con voces de ambas. La primera que pronuncian los niños es muchas veces la de los Incas, por ser indias las nodrizas, no hablando con frecuencia la castellana hasta cinco ó seis años. (M. E. y L. C 95)
- *Acá a su cuarto entraron; todo, todo lo registraron [...]* *Viva soy*, uso reiterado del verbo al final de la oración: Como lo dice Haboud (1998), uno de los fenómenos sintácticos más comunes de la influencia del kichwa en el español andino es la utilización del patrón sintáctico SOV. El personaje de doña Catalina presenta este rasgo en el que se evidencia claramente el contacto kichwa-español en la Sierra ecuatoriana.
- *No se casará, señor*, uso del futuro morfológico como forma de atenuar el imperativo: Godenzzi y Haboud (2022) afirman que este tiempo verbal convierte “mandatos en peticiones corteses, sugerencias o consejos. El kichwa usa también el futuro para atenuar órdenes: *shamu-nki* ‘ven, por favor’ (literalmente: ‘vendrás’)” (461).
- *Yo le he de hacer escribir a su taita*, posible uso del causativo kichwa *-chi*. Según el *Anónimo de Praga*, si *-chi*: se añade a un verbo “significa hacer que otro haga: *Rimachini*: hago hablar”. También es posible que se esté utilizando el instrumental kichwa *-wan* (*-huam*) para que quien escriba la carta sea el instrumento y haga lo que ella quiere (M. Haboud, comunicación personal, 10 de febrero de 2022). Estructuras como la perífrasis verbal *haber de* + infinitivo se utilizan frecuentemente y aún tienen vitalidad entre los hablantes del español andino ecuatoriano, tal como lo analizamos anteriormente.

Como se ha podido constatar hasta este momento, los cuatro personajes mestizos pertenecientes a la clase de los trabajadores y pequeños propietarios, la costurera, el zapatero, la jamona y doña Catalina muestran un alto grado de contacto kichwa-español a nivel fonológico, morfosintáctico y léxico.

A continuación, analizaremos el habla de los personajes de esta novela que pertenecen a la clase más alta. Como primer personaje tenemos a Magdalena Gutiérrez, el amor imposible de Pacho Villamar. En la novela se la describe como una joven mujer en una situación más bien precaria, dada la desgracia económica en la que cayó su padre y su posterior exilio. El habla de Magdalena suele ser bastante formal, sin embargo. El autor la retrata lingüísticamente en sus intervenciones de la siguiente manera: “Magdalena Gutiérrez, para servir a Ud. ¿Y su gracia?” (Andrade 18) La siguiente cita proviene de una carta que Magdalena le escribió a Pacho: “Monstruo! Me has abandonado en los últimos meses [...]. Yo no tengo porqué hacerme cargo de él, y te lo boto para que *beas* cómo criarlo [...]

- *¿Y su gracia?*: Según Ramallo (2022), “¿Cuál es su gracia?” se ha dejado de utilizar, pero, en el pasado, no se solía preguntar directamente el nombre de pila de una persona desconocida, sino que se empleaba esta fórmula. Gascó (2020), por su parte, menciona que esta expresión es absolutamente anticuada y que la palabra “gracia” está íntimamente relacionada con la gracia del bautismo.
- *Beas*: Este ejemplo muestra el uso de la lengua escrita de Magdalena y deja muy en claro su falta de

educación, dada la falta de ortografía. En la descripción que se hace de este personaje, queda claro que ella no tenía por costumbre leer ni instruirse. El autor la escribió en cursiva, a fin de mostrar que el error lo cometió la misma Magdalena al escribirle a Pacho.

- *¿Vos no eres amiga de la criandera [...]*?: Magdalena habla con su empleada y se dirige a ella con el pronombre vos. Al respecto Haboud y de la Vega (2008) dicen lo siguiente: “El pronombre vos es todavía utilizado por personas de mayor edad y por algunos jóvenes que se autoidentifican con niveles sociales altos, en su trato con personas que trabajan en el servicio doméstico, la venta ambulante, la construcción, etc.” (174).

Las tías de Magdalena, cuyos nombres ni siquiera se mencionan en la novela, muestran un uso interesante del voseo: “¿Querís la luna, amorcito? ¿Querís sentarte en un trono para que te sirvan de rodillas?” (Andrade 29).

- Según Castro (2019), en algunas zonas de Argentina se da la reducción del diptongo de esta forma: *temés-temís*. “En la sierra [del Ecuador] existe la combinación entre las formas voseantes y tuteantes. La variante de voseo flexivo del presente de indicativo adopta las terminaciones de segunda conjugación en -í(s), prototípicas del voseo chileno” (11). El voseo exclusivamente pronominal “vos eres” y el voseo verbal “¿Querís la luna?” todavía subsisten en el habla ecuatoriana en hablantes de ciertas edades y clases sociales, tal como lo manifiestan Haboud y de la Vega (2008).

Entre los otros representantes de esta clase social, tenemos a Pacho Villamar y a sus amigos, particularmente a Jorge y Dolores Hidalgo, y a Rosita, la novia de Jorge. Del habla del protagonista de esta novela, hemos hecho la siguiente selección: “Ud. me ha de disculpar, ¿no es así? Si no me contesta en dos días, no he de volver a saludarla jamás” (Andrade 24). “Buenas tardes, mi sia Catalina” (36).

- Uso de la perífrasis verbal *haber de* + infinitivo como se ha visto en el habla de otros personajes de una clase social más baja.
- *Mi sia*: Esta fórmula de tratamiento solo se cita en el *Corpus diacrónico del español* de la RAE (en adelante, *CORDE*) en dos instancias y ambas provienen de la misma fuente en Colombia y datan de finales del siglo XIX. Por su parte, el *Diccionario de americanismos* (ASALE 2010), indica que *misiá* es una abreviatura en desuso de *señora*, que se usaba en Colombia y Chile.

Los amigos de Pacho aparecen en el capítulo 6, en una tertulia bailable en la casa de Jorge Hidalgo. En la novela aparecen como jóvenes que se ocupaban del roce social y que gastaban sin medida el dinero de sus padres. Jorge era el mejor amigo de Pacho y estaba comprometido con Rosita. Además, tenía una hermana, llamada Dolores, quien se enamorará posteriormente de Pacho.

Del habla de Jorge Hidalgo, queremos destacar el inicio de una conversación que sostuvo con Pacho: “Perdóname en todo caso, mi cholo” (Andrade 54).

- Forma de tratamiento *cholo*: El *DLE* define así este vocablo: “Arg., Bol., C. Rica, Ec., Pan., Perú y R. Dom. Mestizo de sangre europea e indígena” (RAE 2014). Toscano (1953) indica que este apelativo

es muy común entre amigos en Quito. Según Sologuren (1954), *cholo* y su diminutivo se usan mucho entre el pueblo y la clase media en el Perú, incluso con un posesivo, como ocurre en este caso.

Rosita, como novia de Jorge, hace las veces de anfitriona en una fiesta en casa de su prometido, así que tenemos una conversación entre ella y los invitados, en la que trata a su futura cuñada de *monjita*, dado que Dolores estuvo interna en un colegio religioso: “¿Y por qué no toman una copita? Oye, monjita, danos una copita de ese vino tan rico” (Andrade 56).

- Uso reiterado del diminutivo: *copita*, *monjita*: Ya hemos visto que los indígenas utilizaban mucho el diminutivo como una marca de respeto hacia los mestizos o blancos. Toscano (1953) afirma que en Ecuador se da una “gran afición” por el uso de este tipo de sufijos, por lo cual se los utiliza en todas las clases sociales. Dolores Hidalgo, de hecho, también lo hace: “A mamita y a Jorge no les disgusta que yo baile” (Andrade 55). Vemos que Jorge tampoco es una excepción: “Me admiro de que no se te hayan ocurrido estas reflexiones, de que te hayas sometido a la minoría y estés execrando a la guambrita” (60).<sup>10</sup>

Un último personaje que destaca en la obra por el uso de las formas verbales correspondientes a la segunda persona del plural es el joven Palomeque, un amigo de Pacho, quien iba a hacerse religioso, pero descubrió su falta de vocación. Este personaje presume de erudición y parece sentirse superior a los demás. Del habla del joven Palomeque tenemos: “Per Christum! [...] ¿Y que le importan a Ud. caballero, esos pormenores? [...] ¿No le veis? ¿No le oís? ¡Es el Pichincha! [...] Ola, mitaya [...] ¡Sacre nom! [...] Yo no te busco otra vez con el objeto de leerle mis odas” (Andrade 31-32).

- *Ola*: Según el *DLE*, la tercera acepción de esta palabra (escrita con *h*, a diferencia de lo que ocurre en esta novela) se utilizaba como una interjección “para llamar a los inferiores” (RAE 2014). Pero su uso llama la atención en una persona que no es de la clase más alta, a pesar del grado de formalidad con el que se expresa. Tal vez, el hecho de que vivía a expensas de una tía rica, le hace tratar de forma despectiva a las personas de las clases sociales más bajas. Recordemos, además, que Andrade describe a este personaje como expósito y noble a la vez, con un cierto dejo de ironía. Pacho Villamar, por su parte, se dirige a ella con el apelativo *hija*, que el *DLE* registra como una expresión de cariño (RAE 2014).
- También, es interesante observar cómo este personaje alterna entre *tú* y *usted* al hablar con Pacho. El tuteo se acostumbra en la novela solo entre amigos, siempre y cuando sean del mismo sexo (Jorge Hidalgo-Pacho Villamar), pero no en las relaciones hombre-mujer (Pacho-Rosita o Pacho-Dolores). No obstante, Palomeque trata a Villamar de *usted* con una falsa formalidad, para poco después tutearle. El trabajo de titulación de Beltrán (2014) demuestra que hay una alternancia entre tuteo y ustedeo en relaciones de mucha cercanía entre los jóvenes quiteños a inicios del siglo XXI.
- Forma de tratamiento *mitaya*: El *DLE* registra esta definición de la palabra *mitayo*: “Indio que llevaba

<sup>10</sup> Andrade, en su “lista de provincialismos”, define *guambra* como “muchacha”. El *DLE* presenta la siguiente definición: “Del quichua huambra. Ec. Muchacho, niño, adolescente” (RAE 2014).

lo recaudado de la mita”.<sup>11</sup> De este modo, queda claro el estatus de la india de Uyumbicho.

- *Per Christum! ¡Sacré Nom!*: Uso de latinismos y galicismos como improperios. Es indudable que el joven Palomeque habla con un cierto grado de afectación. Se cree poeta y, además, se complace en demostrar que domina al menos una lengua clásica y una moderna. Cabe mencionar que las dos expresiones que utiliza este personaje tienen un gran componente religioso, pero él los usa casi como blasfemias.
- Utilización de ciertas formas verbales en la segunda persona del plural *¿No le veis? ¿No le oís?* conjuntamente con leísmo: El uso del pronombre *vosotros* tiene aún vigencia en el español americano en la última década del siglo XIX. Según el *CORDE*, tenía un 31% de aceptación en esos años (Moreno de Alba 2011). En cuanto al leísmo, podemos ver que el pronombre personal acusativo de tercera persona masculino singular *lo* es sustituido por el pronombre dativo de tercera persona singular *le*. El antecedente es [-humano] y de género masculino. Según el *Diccionario panhispánico de dudas* (RAE 2023), el leísmo no se considera canónico, pues *le(s)* se utiliza como complemento directo, en lugar de *lo* para el masculino singular, *los* para el masculino plural y *la(s)* para el femenino.<sup>12</sup> Toscano (1953) menciona que la Sierra ecuatoriana es leísta, con excepción de Loja, e indica que el leísmo utilizado en esta región del Ecuador se ha extendido de tal forma que el pronombre *le* reemplaza a referentes inanimados, tal como hemos visto en este ejemplo en el que se refiere al volcán Pichincha. Por su parte, Palacios (“El sistema pronominal”) afirma que el leísmo en la Sierra ecuatoriana es el resultado de un proceso de contacto lingüístico entre el español y el quechua, que ha llevado a una neutralización de los rasgos primero de género y luego de caso, de modo que el pronombre “*le* es utilizado como un único pronombre tanto para el objeto directo como para el objeto indirecto” (370).

Como se ha podido comprobar en este análisis, podemos decir que la mayoría de los rasgos lingüísticos recreados por Roberto Andrade en *Pacho Villamar* siguen siendo utilizados por los hablantes del español andino ecuatoriano. Cabe mencionar que se obtuvieron muchos más ejemplos de los personajes pertenecientes a las clases sociales menos favorecidas. Este hecho indica que los rasgos lingüísticos del grupo llamado “mestizo” han permeado a otros grupos humanos tanto en el siglo XX como en las dos primeras décadas del segundo milenio.

En cuanto a los personajes de clase alta, hemos comprobado que, aunque comparten rasgos con los de los miembros de las clases bajas, como el uso de diminutivos, quichuismos, ciertas formas de tratamiento, el uso epistémico de la perífrasis verbal *haber de* + infinitivo, entre otros; presentan características propias de un registro formal. Y son, precisamente, estos rasgos los que se han perdido, pues ciertas fórmulas de tratamiento hacia quienes podrían considerarse como inferiores en la escala social (*mitaya*) han desaparecido. Este hecho

11 Según Solórzano y Pereira (cit. en Pérez 1947), “por este vocablo significan en el Perú los repartimientos de Indios forzados que se dan por tanda, o remuda, para labrar minas, y otros servicios, y a los así repartidos llaman MITAYOS” (22).

12 Nótese que en la provincia del Carchi hay también loísmo.

se explica por medio de cambios sociohistóricos como el fin de las mitas.<sup>13</sup> Del mismo modo, el trato de los indígenas hacia los miembros de las clases altas, que se caracterizaba por la utilización de vocativos que expresan sumisión (*amo/amito, sumercé*) prácticamente han caído en desuso en la Sierra ecuatoriana.

Con respecto a las interacciones que sostienen los personajes de las clases más favorecidas con sus pares, se ha podido constatar la pérdida de ciertas expresiones corteses (*¿cuál es su gracia? mi sia*). Tampoco se siguen usando las formas familiares del paradigma pronominal de la segunda persona del plural (*vosotros-as, os; vuestro, -a, -os, -as*) ni sus formas conjugadas en el castellano andino ecuatoriano ni latinoamericano desde los inicios del siglo XX (*veis, oís*). Sin embargo, la alternancia de tuteo y ustedeo entre personas cercanas es muy común actualmente.

Según lo expuesto, queda demostrado que el español andino ecuatoriano recreado en esta novela se caracteriza por un uso marcado de los diminutivos en todas las clases sociales, contacto kichwa-español, especialmente a nivel léxico, fonético (inestabilidad vocálica, especialmente en personas provenientes de zonas rurales) y morfosintáctico (uso del futuro como imperativo atenuado, patrón sintáctico SOV). También es importante destacar que existen muchas similitudes en las variedades lingüísticas de Hispanoamérica, especialmente en lo que se refiere al uso de algunas palabras (*taita, cholo*) y estructuras (dativo de interés, leísmo, voseo). Al respecto, es interesante recordar lo que dice Palacios (“La influencia del quichua”), con respecto a que el español andino ecuatoriano no es una variedad lingüística homogénea.

Este estudio ha demostrado que se puede analizar el habla de los personajes de una obra literaria y determinar la vigencia de uso de las manifestaciones lingüísticas recreadas en ella. Investigaciones similares de otros textos literarios en otras regiones ecuatorianas podrán ayudarnos a determinar la permanencia de sus rasgos lingüísticos a lo largo del tiempo.

---

13 Por lo general, los historiadores coinciden en que el proceso de abolición de las mitas fue gradual y se fue gestando después de los días de la colonia española. Sin embargo, se piensa que uno de los pasos más importantes para lograr tal situación fueron los discursos del prócer de la Independencia, José Joaquín de Olmedo en 1912, en los que insistía sobre la necesidad de acabar con este sistema de esclavitud (Olmedo 2016).

## Referencias

- Aleza, Milagros. “Fonética y fonología”. *La lengua española en América: Normas y usos actuales*, editado por Milagros Aleza Izquierdo y José María Enguita Utrilla, Universitat de València, 2010, págs. 51-94.
- Álvarez, Javier. “¿De dónde viene tanta confusión con <b> y <v> en español?”. *Gramática histórica del castellano*, 2025, <https://www.delcastellano.com/confusion-b-v-espanol/>. Consultado el 6 de julio de 2023.
- Andrade, Roberto. *Pacho Villamar*. Estudio introductorio de A. Ortega, Clásicos Ariel, 1974.
- Anónimo de Praga. *Breve instrucción o arte para entender el habla común de los indios, según se habla en la Provincia de Quito*, 1753, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000124282&page=1>. Consultado el 17 diciembre de 2021.
- Beltrán, María José. Uso variable de las fórmulas de tratamiento pronominal en los jóvenes quiteños en los albores del siglo XXI. 2014. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, tesis de licenciatura.
- Buitrón, Byron, et al. “Diseño de un aplicativo web para la enseñanza del idioma kichwa.” *Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, vol. 11, no. 21, 2020, <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/781/2675>. Consultado el 7 febrero de 2022.
- Castro, Lucía. El voseo: Vitalidad y distribución según el CORPES XXI. 2019. Universidad de Salamanca, tesis de grado, [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/139085/TG\\_CastroGodoy,L\\_Elvoseo.pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/139085/TG_CastroGodoy,L_Elvoseo.pdf?sequence=1). Consultado el 6 de febrero de 2022.
- Córdova, Carlos Joaquín. “El habla del Ecuador: Diccionario de ecuatorianismos”. *Contribución a la Lexicografía Ecuatoriana*. Tomo I, Universidad del Azuay, 2025, <https://helencg1980.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/15-c-j-cc3b3bredova-m-el-habla-del-ecuador-t-1-libro-de-apoyo.pdf>. Consultado el 4 julio de 2025.
- Donoso Pareja, Miguel. “La literatura de protesta en el Ecuador”. *Revista Iberoamericana*, vol. 54, no. 144-145, 1988, págs. 977-999.
- Ejarque, Delia. “El dativo de interés como manifestación de la modalidad de la lengua hablada”. *Anales de Lingüística*, no. 2, 2018, págs. 39-62.
- Enríquez Duque, Paola. “‘No sé qué también escribí en esa carta’: El uso de también en estructuras interrogativas en el español de Quito”. *Boletín de filología*, vol. 57, no. 1, 2022, págs. 97-123.
- Estrella, Ana. *El uso del verbo en el habla de Quito*. Abya Yala, 2001.
- Fernández, Justo. “Perífrasis modales de infinitivo haber de”. *Hispanoteca*, 2018, <http://www.hispanoteca.eu>. Consultado el 7 de febrero de 2022.
- Gascó, Antonio. “¿Cuál es su gracia?”. *El Periódico Mediterráneo*, 21 de abril de 2020, <https://www.elperiodicomediterraneo.com/opinion/2020/04/21/gracia-40837486.html>. Consultado el 2 de julio de 2025.

- Godenzzi, Juan Carlos y Marleen Haboud. “El español en contacto con las lenguas originarias en Bolivia, Ecuador y Perú”. *Handbook of Spanish Dialectology*, editado por Francisco Moreno-Fernández y Rocío Caravedo. Taylor and Francis. Group, 2022, págs. 456-466.
- González, Jorge Enrique y Andrés Algara. “El fonema nasal posnuclear en el español: Un estudio diacrónico”. *Boletín de lingüística*, vol. 51, no. 80, 2009, págs. 117-135.
- Gutiérrez, Miguel. “El español afroperuano en los tiempos de la etnización: de la descripción de sus rasgos estructurales a su localización en el dominio variacional hispánico y en el ‘debate criollo’”. *Lexis*, vol. 42, no. 1, 2018, págs. 29-68.
- Haboud, Marleen. *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: los efectos de un contacto prolongado*. Abya Yala, 1998.
- Haboud, Marlen y Esmeralda de la Vega. “Español andino ecuatoriano”. *El español en América*, editado por Azucena Palacios. Ariel, 2008, págs. 161-187.
- Hidalgo, Edwin. “Taita no es quichua, viene del latín”. *El Telégrafo*, 9 de febrero de 2018, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/articulistas/15/taita-quichua-latin>. Consultado el 2 de febrero de 2026
- Hualde, José, et al. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge UP, 2001.
- Olmedo, José Joaquín de. “Discurso sobre la abolición de las mitas”. *Medium*, 29 de julio de 2016, <https://medium.com/@iOlmedoOrg/discurso-sobre-la-abolici%C3%B3n-de-las-mitas-1799c52205ce>. Consultado el 4 de julio de 2025.
- Kany, Charles Emil. *Sintaxis hispanoamericana*. Gredos, 1976.
- Lloret Bastidas, Antonio. “¿Por qué nos llaman morlacos?”. *Revista de la Universidad del Azuay*, no. 43, 2007, págs. 318-363.
- M. E. y L. C. *El nuevo viajero universal en América, ó sea historia de viajes sobre la provincia y antiguo reino de Quito*, 1833.
- Mafla Bustamante, Cecilia. *Arí-Sí-Yes: Análisis lingüístico y evaluación de las traducciones de Huasipungo al inglés*. Abya Yala, 2004.
- Moreno de Alba, José. “Sobre la eliminación del pronombre vosotros en el español americano”. *Cuadernos de la ALFAL*, no. 2, 2011, págs. 25-39.
- Nueva Lengua. “Gramática de la palabra *sumercé*”. *Nueva Lengua*, 26 de julio de 2023, <https://nuevalengua.com/sumerce-que-significa-cuando-se-utiliza/>. Consultado el 2 de febrero de 2026.
- Obediente, Enrique. “Visión diacrónica y dialectal de las formas de tratamiento en los Andes venezolanos”. *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*, editado por Claudia Borgonovo, et al. Cascadilla Proceedings Project, 2010, págs. 87-96, <https://www.lingref.com/cpp/hls/12/abstract2408.html>. Consultado el 29 de julio de 2025.
- Oberem, Udo. “Contribución a la historia del trabajador rural en América Latina: ‘Conciertos y Huasipungueros’

- en Ecuador”. *Contribución a la etnohistoria ecuatoriana*, editado por Segundo Moreno Yáñez y Udo Oberem, Instituto Otavaleño de Antropología, 1981, pp. 249-342.
- Pacheco, Carlos. *La comarca oral: La ficcionalización de la oralidad cultural en la narrativa latinoamericana contemporánea*. Ediciones La Casa de Bello, 1992.
- Pacheco, Carlos. “La voz en la letra: Sobre la construcción de la oralidad en la ficción latinoamericana”. *Versión. Estudios de comunicación y política*, no. 6, 2007, págs. 151-175.
- Palacios, Azucena. “El sistema pronominal del español ecuatoriano: un caso de cambio lingüístico inducido por el contacto”. *Dinámica lingüística de las lenguas en contacto*, editado por Claudine Chamoreau y Yolanda Lastra. Universidad de Sonora, 2005, págs. 357-376.
- Palacios, Azucena. “La influencia del quichua en el español andino ecuatoriano”. *Variedades lingüísticas y lenguas en contacto en el mundo de habla hispana*, editado por Carmen Ferrero y Nilsa Lasso-von Lang, Authorhouse, 2011, págs. 44-52.
- Pérez, Aquiles. *Las mitas en la Real Audiencia de Quito*. Imprenta del Ministerio del Tesoro, 1947.
- Pichincha es Turismo. “Parroquia Uyumbicho”. *Pichincha es Turismo*, 13 de junio de 2025, <https://pichinchaesturismo.com/es-ec/pichincha/mejia/rurales/parroquia-uyumbicho-mejia-a6f26d345>. Consultado el 13 de junio de 2025.
- Placencia, María Elena. “El estudio de las formas de tratamiento en Colombia y Ecuador”. *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*, editado por Martin Hummel, et al. El Colegio de México, 2010, págs. 341-374.
- Puma Ninacuri, Christian. “La influencia del kichwa en el castellano andino ecuatoriano ambateño: el caso del morfema -ka”. *Boletín de Filología*, vol. 57, no. 1, 2022, págs. 209–231.
- Ramallo, Nené. “¿Cuál es su gracia?”. *Diario Los Andes*, 5 de febrero de 2022, <https://www.losandes.com.ar/opinion/cual-es-su-gracia> Consultado el 2 de julio de 2025.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española (DLE)*. 23.<sup>a</sup> ed., 2014, <https://dle.rae.es/>.
- Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español (CORDE)*, <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. 2.<sup>a</sup> ed. (provisional), 2023, <https://www.rae.es/dpd/>.
- Rojas, Angel. *La novela ecuatoriana*. Fondo de Cultura Económica, 1948.
- Saint-Geours, Yves. “La Sierra Centro y Norte: 1830-1925”. *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*, editado por Juan Maiguashca. FLACSO Andes, 1994, págs. 143-188.
- Salazar, Yovany. El pensamiento liberal y socialista en la obra de Ángel Felicísimo Rojas. 2024. Universidad Andina Simón Bolívar, tesis de maestría.
- Sologuren, Javier. “Fórmulas de tratamiento en el Perú”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 8, no. 3,

1954, págs. 241-267.

Tello Fons, Isabel. La traducción del dialecto: análisis descriptivo del dialecto geográfico y social en un corpus de novelas en lengua inglesa y su traducción al español. 2011. Universitat Jaume I, tesis doctoral, <http://hdl.handle.net/10803/90249> Consultado el 12 de febrero de 2022.

Toscano, Humberto. “El español en el Ecuador”. *Revista de filosofía española. Anej 61*, 1953. <https://helencg1980.files.wordpress.com/2016/08/14-h-toscano-mateus-el-espac3b1ol-en-el-ecuador-libro-de-apoyo.pdf> Consultado el 3 de diciembre de 2021.

Vera, Dávila. Uso de la perífrasis verbal haber de + infinitivo en el español norandino. 2022. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, tesis de licenciatura.